



"La chica del trombón"



téfono sobre una casa y que al ser notificado por un carabiniero le dijo que no habría citación a la justicia porque todos esos bienes eran de su propiedad, no ocurrió en Antofagasta sino en Talca. El servicio telefónico sólo funcionaba como local y hasta muy avanzado el siglo 20 no estuvo conectado al resto del país. Cuando esto fue posible, los antiguos aparatos fueron adquiridos a buen precio por coleccionistas

de Chile y del extranjero.

La niña crece y pasa su adolescencia en Santiago en el barrio de la Plaza Brasil, compartiendo fantasías con muchachos de su edad influidos por las películas que veían en el cine Alólar. La narración que empieza un poco débil se torna vigorosa cuando el autor mezcla las vivencias personales y familiares con acontecimientos políticos que en su tiempo adquirieron especial relevancia como la triunfante candidatura presidencial de Jorge Alessandri y la segunda derrota de Salvador Allende gracias al cura de Catapilco que obtuvo 40 mil votos como candidato.

A través del libro se encuentran sorprendentes bocanadas de un experimentado artista. Por ejemplo, al referirse a Valparaíso escribe: "Dicen que Valparaíso se construyó con los paños de un marino borracho que seguía por los cerros a la mujer amada. Es la única ciudad del mundo que sin tener simetrías, todas la encuentran armónica. Las casas fuer-



Tito Castillo, Premio Nacional de Poesía 2001.

ron pintadas agotando las aceras de un escolar rebelde..." O la explicación que le da un profesor a Alio Emar, nombre que adoptó la joven en recuerdo de su abuela, para definir un clásico: "es una obra de arte a la que el paso del tiempo no le hace daño". Pasajes impregnados de ternura describen la explosión del sexo, del amor y la maternidad. Sin caer en proclamas ideológicas introduce a los personajes en la celebración del triunfo de Allende como Presidente de la República. Este libro es como la continuación de su anterior novela "La bola del poeta". Si se trata de una saga, habrá que esperar una tercera obra.

Anoelo Skármeta es un escritor que fascina con sus relatos, no sólo por las originales anécdotas, sino por su estilo de narrativa torrencial y envolvente, con diálogos ágiles, sin adjetivos, más propios de guiones cinematográficos. Esta observación la podemos aplicar a su última novela "La chica del trombón", publicada con el sello de Editorial Sudamericana. Pero la fotografía de la portada, de Helen Getty, no obstante ser muy buena, no corresponde al título de la obra, porque el instrumento fotografiado no es un trombón, sino una trompeta, más apropiada para bandas militares que para una orquesta de jazz. Basta recordar el conjunto creado por Ray Conniff y a ese mismo famoso director y músico que logaba

un sonido muy especial con el trombón, un instrumento fino que el ejecutante alarga y encoge y puede tener o no tener pistones. Sin embargo, siendo importante este detalle, no le afecta al contenido que es el entorno chileno que va descubriendo una niña traída desde Europa por un trombonista encargado de entregarla a su abuelo inmigrante instalado en Antofagasta.

Skármeta nació en ese puerto sortino. Por eso no ha resistido a la tentación de colocar en su novela de ficción a personajes reales que conoció y con los cuales compartió agradables jornadas hace varias décadas, mucho antes que el autor. Lo que cuenta acerca de un empresario que con su auto derribó un poste de

Rincón de la poesía

Por A.T.

Rigoberto Rubilar Domínguez

Nace en Talcahuano en 1926. Después de múltiples actividades, que realizó en los ámbitos laborales y artísticos, estos últimos de las letras y la pintura, se instala con su residencia en Chillán Viejo en 1962. Inquieto siempre y asido por las artes plásticas, se integra ese año al Grupo Tanagra, en tanto que por las letras se incorpora al Grupo Literario Nuble en 1972. Como pintor presenta en 1984 una exposición de óleos y en 1987, como poeta, edita su primer libro, con el nombre de "Sofistas en las sonorías", una obra de 87 páginas, con una gran variedad de temas, rela-

cionados con la infancia, las montañas, los puertos, las gaviotas, los pájaros, animales y personajes. De este libro, conocemos su soneto "Mar eterno", que consignamos en seguida:

Mar tranquilo, a veces mar bravo,
estranque inmenso verdiazul,
que guardas en tu seno fuecos y navíos
y que tienen sus playas sinas de tul.

Mar bramante, de oleaje traidonero,

respetado por corcaños y piratas,
buscadores del cohe de un carguero
que ado vieren gavietos y frutales.

¡Qué de anseños y buques fontaneros!
en la noche surcan lo hecho quieto
cuyos faros sueñan alumbrar fontanas.
Yo te canto, estonores, como un machero,
imaginando viajar, me inquieto
y amancebo durmiendo en mis ventanas.

Libros



Amor perdurable. Joo y Clarissa. Anagrama. Joo y Clarissa son una pareja feliz. Él se dedica a escribir sobre temas científicos, tras haber abandonado la investigación; ella es una profesora de literatura inglesa que regresó a Inglaterra tras un breve período de investigación en Harvard.



Inmemorables. Hernán Poblete Vayas. Ril Editores. A través de una serie de crónicas sobre su infancia y juventud, el autor rescata la memoria personal y colectiva de los primeros decenios del siglo XXI, obteniendo un retrato nostálgico y humorístico de la sociedad chilena de la época.



Vino Chileno. Magdalena Le Rivo. Ed. Ocho Libros. Los grandes desafíos que tiene por delante la industria vitivinícola chilena, vinculada al comodismo y hábitos de consumo del vino, a la comercialización, sensibilidad y placer que invita el degustamiento de sus variedades, es el que ha afrontado la edición y publicación de esta obra.

"La chica del trombón" [artículo] Tito Castillo

Libros y documentos

AUTORÍA

Castillo, Tito, 1917-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La chica del trombón" [artículo] Tito Castillo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile